



GUÍA PARA LA PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA DE ADOLESCENTES Y JÓVENES COMO ESTRATEGIA PARA SU DESARROLLO INTEGRAL



Índice

1. La importancia de la participación juvenil	3
2. Ámbitos de la participación	5
3. Dificultades a la hora de fomentar la participación	6
4. Claves metodológicas para fomentar la participación	7
5. Condiciones para los procesos participativos	9

Edición: **equipo educativo de Entreculturas y Red Mimbres**.
Autoría: **Inbiku y Bidegintza**.
Maquetación: **Alba Martín**.

1. La importancia de la participación juvenil

Esta Guía tiene como objetivo presentar una metodología de participación juvenil que arroje claves para organizaciones socioeducativas que trabajen con grupos de jóvenes, brindando herramientas y enfoques prácticos para fomentar la participación activa de las y los jóvenes y adolescentes en las AAJJ y en su comunidad como estrategia para el desarrollo integral de estas y estos.

Potenciar la participación de AAJJ se observa como una forma de dar coherencia a **sus derechos humanos** y una vía fundamental para acompañarles hacia su **desarrollo personal y social**, al mismo tiempo que se trabaja para el **cambio social**.

Trabajar con niños, niñas, adolescentes y jóvenes bajo un enfoque de participación juvenil tiene un impacto significativo en su autoconocimiento, autoestima y autoconfianza, así como en la adquisición de habilidades socioafectivas. Este enfoque también promueve la mejora de la convivencia educativa y comunitaria, ayudando a diversificar sus redes sociales y a romper los ciclos de exclusión.

Con el desarrollo de esta Guía, buscamos sistematizar las necesidades, potencialidades y desafíos de la infancia, adolescencia y juventud en situación de vulnerabilidad social, así como de las entidades que trabajan con ellos y ellas, para fomentar su participación ciudadana como una estrategia clave para el ejercicio de sus derechos y su desarrollo integral.

Estas conclusiones se extraen de la investigación y análisis de necesidades realizado a través de la administración de distintas fuentes de recogida de información con 116 adolescentes y jóvenes y de 51 personas con el rol educativo de distintas organizaciones sociales que trabajan con adolescencia y juventud, realizada con la colaboración de los equipos de Inbiku y Bidegintza.



Participación juvenil en clave de derechos



La participación de las personas es una forma de responder a los derechos de las personas, una manera de entender el marco de relación y convivencia, una vía para favorecer el crecimiento personal y de las comunidades y la oportunidad clave para la transformación social. Desde ahí, la participación ha de ser un elemento transversal que, de forma coherente, forme parte de la identidad de las organizaciones y **se proyecte e impregne en su estructura, dinámica organizacional, espacios físicos, acciones, etc.** Desde ahí, nacerá y se favorecerá la verdadera participación de las personas a las que se acompañe, incluida la adolescencia y juventud.

Participar es un proceso en el que se va aprendiendo a medida que se tienen oportunidades y experiencias significativas para ello.

Preguntas para empezar a reflexionar sobre cómo estamos fomentando la participación juvenil

- ▶ ¿En qué grado en general se facilita la participación de los y las AAJJ que se acompaña?

- ▶ ¿En qué grado la participación de los y las propias AAJJ está incluida en el diseño y ejecución de los proyectos educativos individuales y grupales?

- ▶ ¿En qué grado se incluye en las actividades, acciones o programas?

- ▶ ¿En qué grado los y las AAJJ pueden participar en cuestiones de la estructura, gobernanza o dinámica de la entidad? Ya sea para ser escuchadas, ser informadas de forma relevante o implicarse de forma más protagonista en ciertos “devenires” (procesos, planes, políticas, hojas de ruta, agendas, presupuestos, etc.).

- ▶ ¿En qué grado se estimula la participación de AAJJ desde un enfoque comunitario en el encuentro con otras personas, grupos o recursos de la comunidad?



2. Ámbitos de la participación

Algunos de los ámbitos que tienen las y los jóvenes para poder participar en sociedad y que tenemos que tener en cuenta a la hora de fomentar la participación con ellas y ellos son los siguientes:



2.1. Participación en recursos y espacios de tiempo libre

Las y los adolescentes y jóvenes señalan que sería deseable tener más facilidades y opciones de entrar a grupos de tiempo libre, como primera forma de poder participar.

También señalan el reto de que las chicas participan menos de estos espacios respecto a los chicos, siendo un reto poder cambiar esto.

La creación de asociaciones juveniles o clubes propios podría ser expresiones de autoliderazgo interesantes para las y los jóvenes.

2.2. Participación en sus barrios y comunidad

Los barrios y la comunidad son el segundo ámbito de participación en el que menos se consideran escuchados y escuchadas. En algunos casos, esto tiene que ver, según reflexionan, con que no se sienten parte de la comunidad o se da racismo y violencia.

Conciben que los barrios podrían ser un espacio en el que poder llamar la atención o hacer algunas reivindicaciones y trabajar con otras personas para trabajar por el bien común.

Las educadoras y educadores señalan lo interesante que puede ser ir acercando más a AAJJ a diferentes esferas de la comunidad.

2.3. Participación en Sociedad

Los y las AAJJ consideran que pueden hacer cosas para mejorar la sociedad, mejorando así también la imagen que la misma sociedad tiene de ellas y ellos. Más del 80% así lo manifiestan. La percepción de algunas figuras educativas es que pueden tener posibilidades de aportar dentro de un margen influido por algunas de sus situaciones vitales.

Dentro de los temas sobre los que más les gustaría trabajar para caminar hacia cambios sociales son las referidas al trabajo para el respeto a todas las culturas, el trabajo por la no violencia, la igualdad, el reciclaje o algunos aspectos de la salud como la salud mental y la alimentación. La Economía y la Vivienda (sobre todo en algunas edades) son, sin duda, ámbitos que también les afectan.

3. Dificultades a la hora de fomentar la participación



- ▶ El grado de menor priorización al área de participación adolescente y juvenil dentro de las organizaciones.
- ▶ Rigidez en la programación educativa.
- ▶ Presión por parte de las entidades financiadoras respecto a otros contenidos, tiempos o resultados.
- ▶ Complejidad burocrática.
- ▶ Ritmo acelerado y falta de tiempo para planificar y desarrollar procesos participativos adecuándose a la realidad, necesidades y ritmos de las y los jóvenes.
- ▶ Sobrecarga de proyectos.
- ▶ Concepción adultocéntrica.
- ▶ Falta de formación de los equipos educativos.



Algunos de los aspectos que dificultan la promoción de la participación juvenil son los siguientes

4. Claves metodológicas para fomentar la participación

En relación a estas dificultades, a continuación, exponemos algunos elementos comunes fundamentales a la hora de fomentar la participación juvenil:

4.1. Encuentro con otras personas

Las y los adolescentes y jóvenes señalan que sería deseable tener más facilidades y opciones de entrar a conocer y encontrarse con otras personas resulta clave para motivar a querer participar. Es uno de los ítems más valorados a nivel cuantitativo y cualitativo como impulsores de la participación de la adolescencia y juventud: encuentros y espacios de trabajo con personas de la misma entidad, de otros recursos, del barrio, de otros lugares, de otras culturas, contextos, experiencia de participación, etc. Mezclar a jóvenes con más y menos experiencia en procesos de participación también fortalece los mismos, así como contar con referentes de personas jóvenes que participan o tener personas intermediarias para conocerse. El incluir a adolescentes y jóvenes con rol de mediadores o referentes de la comunidad que han hecho o hacen procesos participativos también anima a otros y otras AAJJ.

4.2. Fortalecer los procesos y espacios de escucha

La escucha es una de las fases o dimensiones básicas para la participación y está en la base de cualquier proceso participativo más sencillo o complejo. Sentir que te escuchan y escuchar son condiciones para tomar parte de cualquier proceso. Aquí resulta importante diseñar más espacios y tiempo para la escucha, tanto específicos, como introducidos de forma transversal en todas las actividades.

4.3. Disponer de información y espacios de toma de decisiones y generación de propuestas

Para fomentar la participación, es crucial que las y los jóvenes dispongan de la información necesaria para hacerlo, y tengan formaciones y espacios específicos para fortalecer su capacidad de toma de decisiones y generación de propuestas sobre cuestiones que les afectan.

Tener oportunidades reales y poder de decisión en sus proyectos de vida en general y también en la planificación de actividades de las entidades resulta fundamental.



4.4. Fortalecer su protagonismo y autoliderazgo

Uno de los retos fundamentales de la participación está dirigido a favorecer el autoliderazgo, especialmente relacionado con procesos grupales para la participación comunitaria. Este es uno de los peldaños más costosos de los procesos de intervención participativa y requiere de trabajos educativos facilitadores.

Más del 60% de las y los jóvenes consultados creen que pueden hacer bastante o mucho para mejorar la sociedad. Las áreas que identifican para ello con más fuerza serían las relacionadas con respeto a todas las culturas, la no violencia y la igualdad, y entre las actividades a realizar, estarían la creación de clubs o asociaciones de jóvenes en las que puedan convivir jóvenes de realidad migrante y autóctona. Esto además se suma a otras demandas que tienen las y los propios jóvenes como el encuentro entre personas de diferentes culturas, avance contra el racismo, fomento de la interculturalidad, etc.

Para conseguir este grado de participación, habría que favorecer más espacios, trabajos previos y ensayos de experiencias para el protagonismo y autoliderazgo de AAJJ en procesos grupales para la participación comunitaria y el cambio social.

4.5. Utilizar metodologías que favorezcan la participación

Algunas metodologías que pueden favorecer la participación pueden ser el Aprendizaje-Servicio o el Design for Change.

Además, se considera que metodologías con una orientación lúdica, de entretenimiento ayudan, como el Arte, el deporte o la cocina. De hecho, algunos y algunas AAJJ plantean que pudiera ser interesante ver cómo la tecnología y el enfoque de ocio pueden ayudar a motivar la participación y acercarse a intereses o inquietudes, a la vez que poder difundir, compartir, extender lo que se está haciendo.

Otras ideas que han sido identificadas como positivas son: ser agente Antirrumores, usar la figura de mediadores o mediadoras, colocarse en el rol de dar charlas, dinamizar ellos/as encuentros con otros y otras adolescentes y jóvenes o crear vídeos o exposiciones para hablar de sus cosas, su etapa, sus intereses, su cultura, etc. Relacionar estas fórmulas con el objetivo de romper barreras del racismo lo ven como especialmente interesante en algunos casos.



5. Condiciones para los procesos participativos

A continuación, recogemos algunas de las claves necesarias para que un proceso de acompañamiento juvenil se considere participativo. Entre otras, podemos tener en cuenta las siguientes:



5.1. Establecer entornos seguros

Participar en su amplia dimensión es sólo posible en la medida en que una persona se siente en un entorno seguro en términos físicos y socioemocionales. Para esto, es necesario utilizar herramientas de prevención como los mapas de riesgo, cuidar el espacio físico, la dinámica de funcionamiento de la actividad o las habilidades de las figuras educativas para crearla.

Las y los adolescentes y jóvenes encuestados identifican algunos elementos que les ayudan a sentir un clima de seguridad básico para participar. La confianza dentro de la dinámica relacional de la acción participativa es imprescindible y la relacionan con:



No juicios de valor



Facilidad con el idioma



Que sea algo lúdico



No violencia como burlas, amenazas o miedo a consecuencias violentas por opinar o proponer



Cierta confidencialidad en lo que se trata



Tener la posibilidad de equivocarse

5.2. Motivación para la participación

Resulta fundamental pensar en cómo motivar a la participación y cómo acompañar a ciertos perfiles de jóvenes y adolescentes que tienen dificultades a la hora de animarse a participar, o a identificarse a sí mismas o mismos como agentes de cambio. Los procesos deben diseñarse contando con las y los jóvenes, sus características, necesidades e intereses, para que resulten atractivos para ellas y ellos, fomentando así su participación en los mismos.

5.3. Contar con el tiempo necesario

Cualquier proceso educativo requiere un tiempo ajustado al punto de partida, necesidades y ritmos de las personas y grupos, más aún cuando avanzamos hacia modelos de participación más protagónicos y grupales. Se trata de un elemento que puede llegar a tener un valor condicionante, no solo para las y los jóvenes, sino también para sus educadoras y educadores.

Procesos condicionantes en relación al tiempo

- ▶ Tener que responder o planificar procesos participativos impulsados desde la estructura **con menor tiempo del necesario en la práctica.**
- ▶ **Tensión ante la necesidad de combinar** el tiempo para gestiones y trámites administrativos de las entidades o del rol compartido con otras tareas con el impulso y ejecución de procesos educativos participativos.
- ▶ **Programación estandarizada de acciones** a impulsar sin considerar el ritmo real de la participación en sí o de la diversidad o realidad de los y las adolescentes, jóvenes y las entidades.

5.4. Incluir la participación en diferentes fases del proceso educativo

Los procesos participativos, dentro de cualquier marco, pasan porque la participación en sí misma esté presente en momentos de diseño, planificación, ejecución y evaluación. Resulta esencial seguir insistiendo en introducir la participación en las diferentes fases de cualquier acción educativa, siendo fundamental no olvidarse de ello especialmente en el diseño de actividades y en la evaluación del impacto o éxito logrado.

5.5. Formación de las personas que dinamizan los procesos

Para lograr el protagonismo y autoliderazgo de las y los jóvenes, es esencial el rol de sus educadoras y educadores acompañantes, que irán facilitando autonomía y responsabilidad en la adolescencia y juventud que acompañan.

Para esto, es crucial que estas figuras cuenten con sensibilización, formación sobre fomento de la participación juvenil con una perspectiva integral, transversal y transformadora. Tanto las educadoras y educadores consultados como las y los jóvenes consideran la formación sobre este tema como uno de los aspectos fundamentales para su promoción.

Los y las adolescentes y jóvenes manifiestan que, en general, es necesario que las personas adultas puedan adquirir más formación para entenderles mejor, escucharles mejor y atender sus emociones y estados de ánimo.

En este sentido, las educadoras y educadores manifiestan la necesidad de más formación sobre qué es participación en sentido amplio, cómo darle un mayor sentido de protagonismo a los y las adolescentes y jóvenes, que sea interseccional y, sobre todo, afianzar el aprendizaje sobre participación comunitaria.



Ámbitos de formación para las y los educadores

- ▶ Participación comunitaria.
- ▶ Resolución de conflictos.
- ▶ Promover el impulso de la motivación intrínseca a participar.
- ▶ Cómo descubrir los talentos de adolescentes y jóvenes sobre los que partir.
- ▶ Regulación emocional, para crear climas seguros de participación.

5.6. Respeto a la diversidad y la inclusión

Una de las cuestiones más constatadas es la importancia de considerar, dentro de la participación, la diversidad de las personas y grupos y tener en cuenta la vulnerabilidad en la que pueden situarse algunas de ellas.

Los y las AAJJ consideran que participar es un derecho y la posibilidad de que éste se cumpla es menor en el caso de personas con discapacidad, migrantes y en edades inferiores a 18 años. También reflexionan que las personas mayores, sin hogar, las mujeres y las personas del colectivo LGTBIQ+, pueden vivir más dificultades para participar.

La situación de vulnerabilidad económica y la vivencia en entornos de violencia también son factores negativos señalados por las figuras educativas y las personas adolescentes y jóvenes.

El racismo es señalado por bastantes AAJJ como una forma de generar violencia que no ayuda a la participación. Destaca la reflexión de que “nosotros (jóvenes y en vulnerabilidad) no tenemos sensación de “poder” Como ejemplos concretos de elementos que la vulnerabilidad puede traer relacionados y que perciben como no facilitadores de la participación: el no poder vestir bien, el no poder llevar una vida sana, el no tener estudios y formación y no conocer el idioma.

En este sentido, lograr impulsar el valor positivo de la diversidad es fundamental.

5.7. Diseñar procesos en consonancia con las necesidades e intereses de las personas

La motivación es un elemento esencial en la promoción de la participación. Para fomentarla, atender a las necesidades, deseos o intereses de las y los adolescentes y jóvenes participantes resulta fundamental. Para esto, es esencial conocerlas, preguntarles, interesarse y ajustarse a ellas y ellos, satisfaciendo así también la necesidad de reconocimiento a su persona en el proceso y que haya interés por sus opiniones, necesidades y sentimientos.

Volviendo a la preocupación de las figuras educativas por la motivación, se comparten reflexiones como:

- ▶ Es necesario plantearnos **cómo contrarrestar algunos factores que no ayudan como los discursos de odio**. De hecho, el racismo es una de las máxima preocupaciones de muchos de los y las AAJJ participantes en el informe y les gustaría poder trabajar de forma participativa en proyectos para el cambio hacia un respeto de culturas.
- ▶ Hay que revisar **qué necesidades vitales tienen AAJJ** para poder diseñar o adaptar las propuestas, ritmos y procesos de participación a su realidad. Incluida la realidad de diversidad de cada entidad al respecto.
- ▶ Los programas y guías para favorecer la participación **deberían ayudar a poder adaptar el proceso educativo** a diferentes situaciones vitales, características, idiomas, etc.

La autopercepción sobre sus propias capacidades, su estado de ánimo o la sensación de que no tienen oportunidades o están lejos, condiciona su participación en este tipo de procesos.

Por otro lado, manifiestan que les ayudaría anticipar, ver, saber qué beneficios, qué incentivos tiene para ellos y ellas participar y que está relacionado con un plan más allá.

